

**Donde las piedras son dioses:**

**Paika Akhada de Orissa.**



**Pedro Martín González**

**Kenshinkan dôjô 2018**

Había dejado Chennai con la intención de realizar, en solo dos días, el largo viaje en tren que separa esta ciudad de la capital del Estado de Bengala Occidental: Calcutta.

La falta de previsión me hizo pasar algunas dificultades; la más incómoda, quizá, haber subido al convoy con poca agua y muy escasos víveres para una ruta tan prolongada.

Hice de aquel error una oportunidad replanteándome los tiempos. En efecto, lo que en un principio iba a ser una única e ininterrumpida etapa –casi dos mil kilómetros- acabaría convirtiéndose en dos jornadas y en un total de cuatro días.

Llegando a Orissa decidí detenerme en Bhubaneswar, su capital, para descansar, reponer fuerzas y seguir adelante hasta alcanzar mi destino final. Dispondría de un tiempo extremadamente breve, pero lo aprovecharía para interesarme por algunas cuestiones antropológicas y salir a buscar, en algún lugar indeterminado, el Paika: un arte marcial ancestral originado en aquella región.



Paika

Desde mi salida llevaba junto a mí “*Donde las piedras son dioses*”, el libro del gran escritor inglés Norman Lewis del que había extraído numerosas anotaciones para mi cuaderno de viaje. Su lectura me había acompañado ya en el transcurso de otros periplos viajeros por India y en aquella ocasión también lo guardaba en mi mochila, pues sus páginas destilaban una muy interesante información acerca de numerosos aspectos de la cultura de aquel Estado. Sí, hablar de Orissa supone hablar, forzosamente, de Antropología, Etnografía e Historia.

Lewis da muestras de un excelente trabajo de campo en su ensayo, transmitiéndonos a través de sus descripciones la riqueza antropológica de aquel territorio, una tierra cargada de historia y tradiciones en la que aún hoy pueden encontrarse numerosas tribus autóctonas, algunas de ellas anteriores a las invasiones arias, otras clasificadas por los científicos como protoaustraloides y, finalmente, las procedentes de Asia Central, Birmania o China, asentadas allí desde tiempos remotos. Algunas de estas comunidades tribales de Orissa son: Saoras, Parajas, Godba, Mirigan, Koya, Bonda, Kondh, Muria, Munda, etc.

Como pueblos ancestrales, estas sociedades mantienen el culto chamánico y, aunque en muchos casos hayan adoptado las ideas y costumbres del Hinduismo, la mayoría continúan siendo fieles a sus convicciones panteístas. Los Saoras, por ejemplo, han asumido el rito de la cremación pero mantienen sus creencias animistas. Los Kondh, el grupo más numeroso de todos, es digno de mención por conformar sociedades matriarcales en las que son las mujeres quienes realizan la función de chaman. Estas mujeres se conocen como *bejunis* y ostentan un gran poder dentro de la comunidad.



**Mujer Bonda**

Norman Lewis anota que los Muria son de piel oscura, cabellos y ojos negros y temperamento vivaz. Cazan y pescan cualquier animal y practican: el teatro, la danza, la cetrería y la música.

El antropólogo japonés, Sugiyama Kolchi, pasó un año junto a los Munda, otra de las étnicas más numerosas de Orissa con pasado dravídico que mantiene creencias tradicionales a pesar de haber incorporado a su universo espiritual la fe cristiana.

Todos estos grupos tribales *-adivasis-* están alejados del sistema de castas que establece el Hinduismo.

Otra fuente de información en relación a las minorías étnicas de la India, y del Estado de Orissa en particular, son los trabajos de Werrier Elwin, clérigo y misionero inglés, escritor y activista en favor de las causas de los grupos tribales, seguidor y discípulo de Gandhi y Tagore, asesor del Presidente Nehru en el Gobierno del país cuando la India obtuvo su Independencia de Gran Bretaña en 1947.

Por mi parte, había escuchado hablar por primera vez del *Paika Akhada* de Orissa en Bangalore, en el Estado de Karnataka, en el transcurso de un largo periplo que me condujo por la India del Sur en el que pude entrevistar a varios gurús de la tradición del Kalarippayattu allí residentes.

Al preguntar por los sistemas de lucha tradicional aún vigentes en la India profunda escuché por vez primera el nombre de Paika Akhada, un arte marcial nacido en el Estado de Orissa que no tiene el renombre ni el patrocinio de las artes de Kerala y que junto a otros sistemas minoritarios, como el Silamban de Tamil Nadu, el Mardani Kehl de Maharastra, el Gatka del Punjab o el Huyen Langlon de Manipur, subsisten a duras penas en grupos reducidos, desprotegidos por los gobiernos regionales, escasamente financiados y con un futuro más que incierto.

Sí. Una vez más, la situación de todas estas formas de Arte Marcial constituye un claro ejemplo de la deriva que han seguido muchos saberes populares que en su día fueron parte esencial de los pueblos autóctonos de la India –danzas, baladas, juegos, teatros- y que en la actualidad están siendo relegados a un olvido forzoso en favor de actividades modernas y competitivas.

Ileana Citaristi, escritora italiana afincada en Orissa y autora del libro *“Prácticas marciales tradicionales de Orissa”* denuncia el abandono del Paika, instando al Gobierno de aquel Estado a clasificarlo bien como arte o, tal vez, como deporte, en un intento más para no perderlo definitivamente.

En términos semejantes se expresa Soubhagini Debi, del Instituto Silpanchal de Talcher, quien en una entrevista publicada en *“The Hindu”* insta a las autoridades de Orissa a mantener viva la tradición centenaria del Paika como parte que es del acervo cultural del pueblo.

En ese mismo medio, con motivo del doscientos aniversario de la rebelión de los Paika contra los ingleses, el titular del Ministerio de Cultura, el señor Ashok Panda, se comprometió a patrocinar el arte marcial del *Paika*, así como a proteger y conservar los fuertes de Khurdagarh y Barunei, lugares de fuerte implicación en la historia y en la memoria de los Paikas.

En 1817, la milicia tradicional de Orissa a las órdenes de líderes como Jagabandhu Bidyadha se levantó en armas contra la Compañía Británica de las Indias Orientales y, por tanto, contra el poder el Gobierno que la amparaba. Las movilizaciones comenzaron como respuesta a la orden de confiscarles tierras y posesiones, exigirles impuestos adicionales y controlar sus movimientos. La

revolución terminó con el exterminio de sus líderes, su encarcelamiento y ejecución.

En nuestros días, aunque la práctica del Paika Akhada como arte marcial pueda contar con centros de aprendizaje en ciudades como Khurda, Dhenkanal, Ganjam, Puri, Gajapati, Talcher y Balasore –según voces autorizadas, la enseñanza ofrecida es, a día de hoy, muy parcial, por haberse perdido muchos de sus contenidos y registros- como una danza guerrera que también es, quizá, un futuro más prometedor.



**Majurbanj**

Las danzas guerreras influenciadas directamente por las tradiciones marciales de los Paika -Mayurbhanj Chhau, Ghumura o Ranapa- utilizan en sus coreografías elementos propios de la lucha: espadas –talwar-, bastones –lathis-, escudos –dhalis, siendo parte indispensable en los programas de actividades de los festivales anuales que se llevan a cabo en todas las ciudades y pueblos del Estado de Orissa. Entre estas celebraciones populares destacan: Dushera, Kalipuja, Raja Parba, Gajalaxmi Puja, Bali Jatra, Nuakhai, Sitalshasti, Dhanu Jatra, Ratha Jatra, etc.

En el transcurso de estos acontecimientos públicos se realizan demostraciones de lucha, se tira al arco, se escenifican escenas de combate y se rememoran las contiendas mantenidas entre las milicias Paikas y los conquistadores ingleses, despertando del olvido el espíritu de aquellos guerreros de Orissa que iniciaron la primera gran revolución de la India contra el poder ocupante.

Espectáculos gimnásticos como el Mallakhamb, juegos de lucha como el Sahi Yatra, otros bailes, como el Dhemsa o la danza Naga Nacha, han nacido también a partir del arte marcial del Paika.

En la tradición literaria, libros como el Kanchi Kaveri o el Paika Khela describen con detalle el armamento de los grupos Paika, su ropa de campaña, sus títulos militares, insignias, condecoraciones, etc.

Así mismo, notables poetas como: Brajanatha Badajena, Sachi Routray, Godabarish Mishra o Radhamohan Gadnaika, registran en sus obras temáticas con contenidos marciales relacionadas con la historia del Estado de Orissa.

Abandoné Bhubaneswar con destino a Calcutta y mientras el convoy cruzaba una tras otra las estaciones del Estado de Orissa y el viaje se aproximaba sin tregua hacia Bengala Occidental, creí ver por última vez al mítico héroe Jagabhandu Bidyadha quien, seguido de un ejército de innumerables y fieles guerreros Paikas, blandía orgulloso su imponente espada al servicio, siempre, de la libertad de su pueblo.

**Pedro Martín González**

**Kenshinkan dôjô 2018**

